



El Rosario – la oración predilecta de María

“Tan necesario es el pan para el cuerpo, así es el Santo Rosario para la salud del alma... preferiría renunciar a cualquier otra cosa, antes que al Rosario”

San Juan Bosco

¿Por qué “Rosario”?

La palabra Rosario significa “corona de rosas”. Alguna vez, la Virgen Santísima reveló que cada vez que decimos un Avemaría le regalamos una hermosa rosa y que cada Rosario es una corona de rosas.

La rosa es la reina de las flores, así que el Rosario es la rosa de todas las devociones. Es la oración perfecta, porque en él se resume la historia de nuestra salvación. Con el Rosario meditamos los misterios de gozo, de dolor, de gloria y de luz de la vida de Jesús y de María.

Es una oración sencilla, humilde como la Madre de Dios. Y es también una oración poderosa, en la que pedimos a Nuestra Señora que ore por nosotros. Así, María une su oración a la nuestra y la vuelve más agradable a Dios.

EL ROSARIO DE MONSEÑOR THEAS

El 9 de junio de 1944, Monseñor Pierre Marie Theas, Obispo de Montauban, Francia, fue detenido y puesto en la prisión de San Miguel con otras personalidades. Algunos días más tarde, todos fueron transferidos a Compiègne, hacia los campos de concentración. Monseñor ejerce tal influencia que los alemanes sienten miedo.

El 15 de julio, un convoy se prepara para partir a Alemania, Monseñor Theas es el único que no va en el grupo. El 15 de agosto siguiente, un nuevo convoy está listo. Esta vez él forma parte junto con unas veinte Oblatas de María Inmaculada. El 15 de agosto en la mañana dirige a los religiosos estas palabras: “La Santa Virgen nos hace la ‘jugarreta’ de enviarnos a Alemania el día de su fiesta, le vamos a ‘echar bronca’ como corresponde. Y se pusieron a rezar el Rosario. En ese mismo momento, en la estación, los resistentes incendiaron el tren para llevarse a los deportados.

Un año después, la guerra terminó y volvieron de los campos los sobrevivientes. Su grupo permaneció fiel a una reunión anual. Una de esas reuniones tuvo lugar en Lourdes en torno a Monseñor Theas quien trajo a memoria la experiencia, pero ahora sin bromas.

¿Se puede hablar de milagro? Tal vez... En todo caso, es un signo evidente de la respuesta de la Virgen a quien, nacido a pocos kilómetros de su principal santuario, debía durante la mayor parte de su episcopado, manifestarle tanta devoción, tanto amor! El mismo que un día diría: “ María está siempre presente en mi vida.”

Según J. Contensou, en La Cruz del Mediodía, 29.05.77, Compendio Mariano N° 11, 1979

Oración de amor

El rezo del Santo Rosario llega a Dios en amor y ese amor se reparte a toda la humanidad. ¿Has orado y has visto sanar a ese hermano enfermo? ¿No has visto de cerca la obra y respuesta de Dios? Cuando rezas, cuando pides a Dios, Dios te escucha. Esas oraciones se convierten en amor, oraciones rezadas a veces con descuido—todas llegan a Dios. No lo olvides: cuanto más pidas por los demás y menos por ti, más recibirás para ti. Dios sabe de tus penas, pídele por los demás que Él sabrá responderte.

2. A esta oración le han atribuido gran importancia muchos de mis antecesores. Un mérito particular a este respecto corresponde a León XIII que, el 1° de Septiembre de 1883, promulgó la Encíclica *Supremi apostolatus officio*, importante declaración con la cual inauguró otras muchas intervenciones sobre esta oración, indicándola como instrumento espiritual eficaz ante los males de la sociedad. Entre los Papas más recientes que, en la época conciliar, se han distinguido por la promoción del rosario, deseo recordar al Beato Juan XXIII y, sobre todo, a Pablo VI, que en la Exhortación Apostólica *Marialis cultus*, en consonancia con la inspiración del Concilio Vaticano II, subrayó el carácter evangélico del Rosario y su orientación cristológica.

(De la carta Rosarium Virginis Mariae)

“En aquel tiempo, tomando Jesús la palabra dijo: ‘Yo te bendigo, Padre, Señor del cielo y de la tierra, porque has ocultado estas cosas a sabios e inteligentes y se las has revelado a pequeños...’” (Mateo 11,25)